

# EL SOCIALISTA

## ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo Izquierda.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

### LOS DEFENSORES DEL SUFRAGIO

Si todos los que se lo llaman en España, lo fueran, ningún derecho político contaría mayor número de defensores. Los carlistas le defienden ya. Le defienden también los conservadores.

Y los liberales.

Y los demócratas ó canalejistas.

Y los republicanos de todas las fracciones y de todos los grupos.

Y, naturalmente, los socialistas.

Pero de todos estos defensores, ¿cuántos lo son de veras? Muy pocos: los socialistas y algunos republicanos.

¿Quiénes corrompen una cosa, pueden amarla? No. Y si no la aman, ¿la defenderán sinceramente? ¿Lucharán por ella? ¿Harán algún género de sacrificios? Tampoco.

Pues en ese caso se hallan los carlistas. Obrando con alguna pureza en las primeras luchas electorales en que tomaron parte, después se han maledo, comprando votos, dando pucherazos y haciendo toda clase de chanchulleros.

¿Los conservadores! Echárselas de mostrarse más respetuosos con el sufragio universal que los liberales, pero, en realidad, no hay el canto de un duro de diferencia entre los unos y los otros. Bastaría hacer una ligera revisión de los distritos que representa la mayoría conservadora del actual Parlamento, para ver á qué extremos ha llegado este partido para falsear el voto popular.

¿Los liberales! Si resucitaran Romero Robledo y Posada Herrera se honrarían con tenerlos por discípulos. Son los grandes prestidigitadores del sufragio, y nada, en todo lo malo que se pueda hacer, hay desconocido para ellos.

Pasan los canalejistas por ser amantes sinceros de la emisión del voto, mas si pudiéramos enterarnos de los medios puestos en juego por los actuales diputados de ese matiz político para ser elegidos, es muy posible que ni uno solo pudiera acreditar que había vencido en buena lid.

Como ardientes campeones de la purificación del sufragio se presentan los republicanos, mas exceptuando una pequeña minoría, los demás recurren en las contiendas electorales á muchas de las mafias empleadas por los monárquicos y que ellos les critican en acres tonos. No decimos esto de oídas. Hemos presenciado actos que lo acreditan y muchos correligionarios nuestros han sido víctimas de sus atropellos y han comprobado sus trampas. Esto no es extraño. Se ha acomodado de tal modo la mayoría de las figuras algo salientes del partido republicano al ambiente creado por los monárquicos, que en él se mueve como éstos, sin notarse apenas diferencia entre unos y otros. Si la República fuera un hecho en España, y se verificaran elecciones, la diferencia, en cuanto á chanchulleros y coacciones, no sería muy grande con lo que ahora ocurre. Faltan en ese partido los Pi y Margall que hicieran unas elecciones verdad.

No hay al presente más defensores sinceros del sufragio universal que una minoría de republicanos y los socialistas. Estos, llevando la moral que le es característica al terreno electoral, trabajan por que los sufragios sean emitidos á conciencia por todos los ciudadanos. La escuela establecida dentro de él mismo, para la elección de sus distintos organismos, es la misma que emplea cuando lucha con sus enemigos políticos.

Hay una razón de gran peso para que el sufragio universal sea querido por los socialistas y para que los otros partidos le miren como cosa que deben mixtificar. Los partidos monárquicos, ya sean reaccionarios, conservadores, liberales ó demócratas, saben perfectamente que el sufragio universal, ejercido con pureza, no puede darles jamás el triunfo. Por tanto, si no hacen trampas, si no le corrompen, es un peligro para ellos. El partido republicano no se halla en el mismo caso. Tiene la certeza de que hoy el sufragio puede, sin necesidad de falsear, darle victorias; pero también tiene de que á medida que el tiempo transcurra le abandonarán los votos de la mayor parte de los ciudadanos. Por eso no siente por él gran afecto. Los socialistas, por el contrario, convencidos de que el sufragio ha de ser mañana una de sus armas principales para batir á la representación política de la clase capitalista, estiman en alto grado y luchan por él y por su purificación cuanto sus bríos les permiten.

Todo esto que decimos obsérvese hoy perfectamente con motivo del proyecto

de ley de Administración del Sr. Maurra. Con verdadero empuje, con firme decisión sólo le combaten los socialistas. Todo el Partido se ha levantado á una contra él en poco más de dos semanas. En cambio, los partidos burgueses han chillado mucho, han dicho que iban á hacer tanto y cuanto contra el tal proyecto, pero, en realidad, apenas han lanzado unos cuantos dardos contra la obra del jefe de los conservadores. Los republicanos que constituyen la izquierda de solidaridad han tenido fuerte en Cataluña contra el voto corporativo y en defensa del sufragio universal, pero al entrar en el Congreso aquellos bríos se han acabado y hacen menos labor opositora al citado proyecto que los mismos monárquicos.

Ni unos ni otros, por más que digan y amenacen, llegarán á hacer obstrucción para que no salga del Congreso el engendro maurista; limitaránse, cuando más, á hacer una oposición aparatosa, dando después las facilidades necesarias para su aprobación.

Son, como se ve, defensores hipócritas del sufragio.

Los verdaderos, los que le defenderán ahora y siempre con ardor, y los que llevarán á cabo su purificación, son los socialistas.

### La semana burguesa.

La tempestad que en el horizonte político de nuestros vecinos de la Península venía formándose desde hace algún tiempo ha estallado de la manera que nadie ignora.

Cuando á un pueblo se le somete á un régimen de dictadura impropio de los tiempos en que vivimos y se le cierra toda válvula de expansión, es lógico que los espíritus se exalten y den salida á su ímpetu con hechos como el que ha costado la vida al rey de Portugal y á su primogénito.

Nosotros, que luchamos por la desaparición de un régimen de privilegio como el vigente, no podemos aceptar que la supresión de tales ó cuales individuos sea el mejor sistema para hacer que respaldada la justicia; pero no dejamos de reconocer que el sembrar vientos no puede producir sino tempestades, y que cuando un pueblo no puede moverse dentro de la legalidad, atropella por todo y escribe una página sangrienta en el libro de la historia.

Eso del proyecto de Administración local marcha á paso de tortuga.

Como que de seguir así, va á necesitar el jefe del Gabinete algunos quince años más de los que siempre que sube al Poder sueña que va á poseerlo.

Y no será porque los elementos democráticos de las Cámaras le combatan con denuedo, porque, salvo los liberales del Sr. Moret que lo discuten con alguna detención, ni republicanos ni canalejistas hacen nada apenas por impedir ó al menos retrasar su aprobación.

Y si de los solidarios de la izquierda hablamos, ellos, que tan tremendos anatemas fulminaron contra el voto corporativo en las reuniones celebradas en Cataluña, no han desplegado hasta ahora sus labios en el Congreso.

¿A qué cálculo podrá obedecer la actitud pasiva de todos esos elementos? ¿Quién es capaz de averiguarlo?

Porque ¡son tantos los hechizos con que un Gobierno puede dominar á unas oposiciones de doble como las de nuestro Parlamento!

Los periódicos hablan estos días con gran copia de datos de un asunto en que entienden los tribunales, relacionado con el reconocimiento de unos jóvenes que pretenden ser declarados hijos del padre del actual monarca, con el objeto, no precisamente de enorgullecerse de su ilustre progenitor, sino de que se les concedan determinadas ventajas pecuniarias.

El mundo se ha hecho hoy eminentemente positivista, y goza de mayor predicamento el que lleva cheques en la cartera que el que lleva sangre azul en las venas; y ahí están para demostrarlo los nobles europeos que van á América á elegir esposa entre las millonarias.

No tiene, por tanto, nada de particular que esos jóvenes quieran explotar la sangre propia y prestarle el brillo del oro.

Lo que sí tiene algo, y aun algo, es el que dancen en el asunto letrados de ideas antimonárquicas, como Salmerón, Melquiades Alvarez y Nougués, los

cuales parece que en ellas mismas debían encontrar un veto para intervenir en ciertos asuntos.

Aunque esto sería desconocer el papel del leguleyo en nuestra sociedad. Que tiene la facilidad de defender indistintamente el pro y el contra de cualquier asunto.

Según el que se presente antes ó el que pague mejor

A propósito del oro y de la sangre. La hija del millonario Vanderbilt y el conde austriaco que con ella acaba de casarse han recibido regalos por valor de seis millones de dólares.

Y, lo que son las cosas, al propio tiempo que los afortunados novios tienen que fletar un vapor para trasladar á Europa tanta riqueza, miles y miles de emigrantes, ante la perspectiva de morir de hambre en suelo americano, asaltan á su vez los transatlánticos para retornar á sus países de origen, donde indudablemente cantarán las excelencias de la plutocrática Norte-América.

Es el obligado y necesario contraste que tanto place á los admiradores y defensores de la inmejorable organización burguesa, que encuentran ridículo eso de querer abolir las desigualdades sociales, que ellos suponen inherentes á la naturaleza humana.

Lo malo para ellos es que los hechos se van encargando de romper uno tras otro los moldes de esa rancia concepción.

Hasta el Parlamento han llegado los ecos de un ruidoso proceso que se está instruyendo con motivo de una pequeña irregularidad cometida en el cobro de unas láminas de un colegio de Granada, de cuyo importe, 1.600.000 pesetas, no percibió el intermediario encargado del cobro, más que el 60 por 100 de dicha cantidad, ó sea 1.300.000 pesetas.

¡Vaya un negocio, eh!

Por más que los periódicos han hablado mucho del asunto, y que, como antes decimos, se ha tratado de él en las Cámaras, todo el mundo ha guardado el más discreto silencio acerca del nombre del desinteresado intermediario.

Por eso es conveniente que haya clases, para que no haya necesidad de medir por idéntico rasero al encopetado personaje que aprovecha su influencia oficial para hacer negocios sucios, y al misero desheredado que se apodera de un panecillo cuando no puede soportar los tormentos del hambre.

Un desdichado ha muerto de hambre y de frío en un miserable tugurio de la calle del Espíritu Santo, precisamente el día en que el propietario de la finca le iba á desahuciar.

Este drama sombrío de un hombre que pierde la vida así, tan estúpidamente, por falta de alimento en plena capital civilizada, no llama la atención de nadie y todos nos enteramos de él con la mayor sangre fría, como si la existencia de un semejante fuera cosa de menor cuantía.

Como efectivamente lo es después de todo.

En este régimen de castas, la carne de cañón, la carne de explotado, no tiene valor alguno; no así la de privilegiado, que es altamente estimada en razón de su posición ó de su riqueza.

Por eso causa tanta sensación la muerte de un privilegiado y nadie se conmueve por la de tanto desdichado como desaparece cada día del mundo de los vivos.

En la novillada que se verificó el domingo hubo cuatro cogidas de otros tantos toreros, una de ellas de gravedad.

Este año empieza la funesta racha más temprana que de costumbre.

Lo cual no obsta para que no se agote el plantel de aspirantes á matadores, á cuyo mantenimiento concurren diversas circunstancias principales: la incultura y el hambre.

Y entre las cornadas de ésta ó las de los toros, como dejó dicho uno de la profesión, la elección no puede ser dudosa.

Un banquero muy conocido en Madrid por su devoción ha desaparecido en compañía de los fondos que le habían dado á guardar muchos particulares y congregaciones religiosas.

Fíate en la Virgen, y no corras. Ahí tienen ustedes un señor que parecía un santo por fuera, por dentro y hasta por el apellido, y que ha dado el gran chasco á sus confiados clientes.

Los cuales, ni cortos ni perezosos, han ido, olvidando por un momento la máxima evangélica, que nos manda perdonar las ofensas, á dar cuenta al Juzgado de sus respectivos capitales.

Porque una cosa es la religión, y otra los cuartos.

Y hasta es posible que si los engañados pudieran coger entre sus manos al prófugo le lincharan sin compasión.

### QUARTILLAS VOLANDERAS

### UN RÉGIMEN DE MUERTE

... Y el rey cayó exánime con la carótida atravesada por un balazo. y el príncipe moría al llegar al arsenal... y el infante quedó herido en un brazo.

Unos segundos después, la policía asesinaba á los tres regicidas.

Más tarde, en los días sucesivos, ¿cuántos nuevos crímenes se habrán perpetrado, por la locura del terror? La censura telegráfica no permite que se trasluzca nada... La paz reina en Lisboa.

Os hablaría, mis amables lectores, de los asesinatos de Lisboa; pero voy á hablaros de un hombre que en Madrid ha muerto de hambre y de frío.

¡Qué queréis! Yo me he conmovido más profundamente leyendo las cuarenta líneas que refería la muerte de este infeliz, que ante las columnas dedicadas al doble regicidio de Portugal.

Que los hombres se maten unos á otros con exposición de los propios cuerpos, lo encuentro normal, aceptable, si se quiere. Pero que un régimen, una sociedad mate de frío y hambre á un ser humano, solo, indefenso, aniquilado, no puede calificarse sino de abominable. Los regicidas de Lisboa pagaron con las vidas el crimen cumplido. ¿Quién es el responsable de que un hombre haya sucumbido por no haber llevado alimento alguno á su estómago durante días enteros y que además careciera de manta para cubrir sus huesos?

Si, cuando leía la noticia de este crimen social, sentí en mi pecho mayor congoja que ante los grandes epígrafes dedicados por los diarios al atentado de Lisboa.

¡Qué afán de sostener la desigualdad de clases hasta en la muerte! A los personajes portugueses se les dedican páginas y páginas en la prensa; y al malaventurado hambriento una corta relación de sus desgracias.

Y, sin embargo, el rey, el príncipe, los tres regicidas y el misero muerto de hambre, sumaban seis hombres en el total de los habitantes del planeta.

¡Morir de hambre! ¡Cuántas veces se dice que el pueblo muere de hambre! Es gráfica la expresión, pero tanto se repite que pierde en intensidad.

Nos asombra que un individuo muera de hambre cuando estamos habituados á decir que los oprimidos fenecen de miseria.

El desgraciado que me ocupa no ha muerto por no comer nada en tres días; ha muerto por no haber comido bastante en toda su vida. Como se muere de alcoholismo durante una borrachera, no por la borrachera en sí, sino por la continuada serie de borracheras anteriores á la última.

No busquéis solamente las víctimas del hambre entre los muertos por no comer durante tres días; las hallaréis mejor en esa horrenda lista de obreros que mueren sin haber cumplido cuarenta años, treinta años.

Son las lacerias de una vida amarga de sumisión y privaciones; el eterno sostenerse con un guisado de patatas; el habitar cuartos sin condiciones para servir de vivienda á seres humanos; es el laborar durante diez, doce ó catorce horas al día lo que forma el cortejo de hambrientos que acompaña á la Parca...

El casero reclamó al inquilino el pago de la mensualidad; y el inquilino le pidió de comer porque llevaba cuarenta y ocho horas sin tomar bocado.

Pero el casero no entendía de lirismos y llamó en su ayuda al juez municipal para que desahuciase á aquel harapiento; ¡no tenía para comer y quería tener casa! ¡A la calle! De hambre sólo se debe morir en la calle.

Y el juez, cumpliendo su sagrada misión de proteger la propiedad del rico, encaminóse á la casa del pobre para arrojarle á la fuerza. Llamó á la puerta y no abrieron; mandó descerrajar, y pe-

netrando en el zaquizami, encontré con el hombre muerto sobre un camastro; no tenía manta con que cubrirse. El médico certificó el fallecimiento por hambre y frío.

Y como el frío y el hambre no tienen personalidad, el juez no pudo meter en la cárcel á nadie.

Lo extraño es que el frío mate. Porque no se explica que ese casero viva teniendo un corazón tan frío, tan frío como el metal de sus amores.

¡Qué queréis! La diaria contemplación de esta vida sin entrañas, de este régimen de muerte, van poco á poco acorazándose el alma.

Y cuando me entero de que un potentado, por una falsa maniobra de su automóvil, en el que marchaba á 60 kilómetros por hora sin tener prisa de llegar á parte alguna, cae por un precipicio ó se estrella contra un muro, siento un cosquilleo en los músculos de la cara que sin duda hace dibujarse en ésta una sonrisa cruel, y, hasta si queréis, salvaje. — MELIÁ.

### EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 31 de enero.

La abrió, á las once de la mañana, el teniente alcalde Sr. De Blas.

Leída el acta de la anterior, pidió Iglesias la palabra.

«En la sesión pasada—dijo nuestro compañero—se discutió una proposición del Sr. Santillán, y acerca de ella pedimos nosotros y también los concejales republicanos votación nominal. El señor alcalde no tuvo en cuenta nuestra petición, fundada en un precepto reglamentario, y no solamente no ordenó que se verificara la votación nominal, sino que diciendo que quedaba desestimada la referida propuesta, levantó la sesión, y la levantó de un modo que, si no por la intención, por la forma, era despectivo, pues á la frase de rúbrica agregó: «Me voy á almorzar.»

«Contra ese atropello protestamos nosotros.

«Y como nada de esto consta en acta, y el atropello á nuestro derecho como concejales es claro, pido que se consignara la petición que entonces hicimos, y que si se considera terminada la sesión en el momento que el que la preside la levanta, conste en la de hoy nuestra protesta por el atropello que en la pasada cometió con nosotros el señor alcalde.

«Siento tener que decir esto no encontrándose él aquí; pero como ésta es la ocasión de tratar dicho asunto, y no otra, ahora lo hago, aunque él no esté.»

El presidente, Sr. De Blas, contestó que se subsanaría la omisión que se notaba en el acta de la sesión anterior, y que constaría en la que se estaba celebrando la protesta formulada por Iglesias.

Aprobada el acta, se leyeron los asuntos al despacho de oficio, sin que ninguno de ellos suscitara el menor debate.

Dada cuenta de un dictamen de Cementerios proponiendo la provisión de los cargos de delineante y portamiras, Largo Caballero le combatió.

«Retirasteis este dictamen hace dos semanas para nuevo estudio, y hoy le traéis de nuevo, pero agravado. En él la misma Comisión da á entender que el portamiras necesita algunos conocimientos, y necesitando, el mejor modo de proveer esa plaza es acudiendo al concurso.

«Cuanto al delineante, nosotros no quisiéramos discutir al individuo que proponéis, pero tales cosas habéis traído para justificar su suficiencia, que tenemos necesidad de discutirla.

«Los documentos que presentáis no acreditan que sea delineante. En uno se dice que ha cursado francés, religión, geometría y otros estudios, y que ha aprobado todos los del bachillerato. Pero basta saber eso para ser delineante? La geometría que ha estudiado es la que aprenden los niños de 12 años, y no creo que esto sea suficiente.

«En otro documento se dice que ha estudiado con provecho asignaturas de las anteriormente citadas, y aparte de que para el cargo que trata de cubrirse no dan suficiencia, he de manifestaros que pudo estudiarlas con gran provecho, pero que en los exámenes aquí habidos recientemente fué suspendido.

«Otro de los documentos que se presentan es la declaración de un delineante de la Casa, el cual manifiesta que en los trabajos que realiza es ayudado por el individuo propuesto, y que éste por

ee condiciones de aptitud para los mismos. Lo que nos falta saber es si dicho empleado puede dar títulos de suficiencia a alguien.

Y el cuarto documento con que se trata de dar alguna fuerza a la propuesta de que trato es de indole igual a los antes citados. Ninguno de ellos sirve para acreditar que el individuo propuesto reúne las condiciones que requiere el cargo que se trata de proveer.

Seguros estamos los socialistas de que las razones expuestas no han de decidirse a rechazar el dictamen, porque fieles a los compromisos que entre vosotros, existen de favoreceros unos a otros no vais a dejar sin esa plaza al concejal que le ha tocado; pero por lo menos daremos nuestra opinión y nuestro voto en contra de él y de ese sistema de cubrir los cargos.

El Sr. Párraga defendió el dictamen como pudo, llegando a decir que Largo Caballero le había apoyado con la enumeración de los documentos que había hecho y que bien podía ser deliniente quien tenía el título de bachiller.

Iglesias le combatió también, manifestando que había abrigado la ilusión, al ver que se retiraba el dictamen, de que la Comisión, rindiéndose a las razones expuestas por Largo Caballero y por él en una de las sesiones anteriores, propondría el concurso para cubrir las plazas de deliniente y portamiras; pero al observar que se traía de nuevo, y que para hacerle pasar se le acompañaba de unos cuantos certificados que nada valían, lo que creía era que éstos hacían de hoja de parra para tapar la falta que se trataba de cometer.

Si esos documentos—dijo—acreditan la capacidad del individuo propuesto para deliniente, ¿por qué cuando nosotros afirmamos en la penúltima sesión que no la tenía, los individuos de la Comisión se callaron? ¿Es que lo desconocíais? ¿Lo ignorabais acaso? No. Sabíais entonces lo mismo que sabéis ahora: que no la tiene. Ninguno, absolutamente ninguno de esos documentos precisa que el señor propuesto sea deliniente.

No se os ha debido ocurrir traer ninguno de esos documentos, y menos el de un empleado de la Casa, porque éste no iba a dar un testimonio contrario al individuo propuesto, sabiendo que es hijo de un alto empleado del Ayuntamiento.

Pero cuando tratáis de sacar adelante una cosa, no reparáis en nada. Cuando ese expediente quedó sobre la mesa, no había en él más que tres declaraciones. Sin embargo, de la sesión pasada a ésta se ha agregado otra. ¿Os parece esto serio? ¿Os parece que está bien que se haga eso en un expediente que ya está terminado? ¡Buenos escrúpulos los vuestros!

Mas admitiendo que ese individuo fuera deliniente, ¿por qué ha de ser él el que se lleva la plaza? Pues eso va contra la justicia y contra los intereses del Municipio.

A éste le conviene que la plaza de deliniente que se trata de proveer la ocupe quien más sepa, quien la desempeñe con mayor idoneidad, y eso sólo puede lograrse mediante concurso.

En la sesión antepasada se quejaba el alcalde de lo bochornosas que eran estas discusiones, y de que debían tratarse en sesión secreta. Yo indicaba que el remedio estaba en cambiar de sistema para cubrir ciertas plazas. Pero, por lo visto, vosotros no queréis. Continúa, pues, pero nosotros no dejaremos pasar ocasión ninguna sin poner de relieve lo péjimo que es ese sistema y los perjuicios que ocasiona al Ayuntamiento.

El Sr. Senra tuvo el valor, consumiendo un turno en pro del dictamen, de defender el sistema de reparto de los empleos y de censurar el de que se provean por oposición, no obstante haberle dado el su voto cuando lo propuso el Sr. Sánchez Toca.

Puesto a votación el dictamen, sólo tuvo en contra los votos del Sr. Barranco y de Iglesias y Largo Caballero. Los demás concejales votaron por que se diera la plaza de deliniente al hijo de un empleado de la Casa que no sabe nada de eso, y la de portamiras a un individuo que conocerá mucho a algún concejal, pero que desconoce totalmente dicho trabajo.

Sobre dos dictámenes de obras concediendo licencia a la Sociedad de Gasificación Industrial para instalar dos líneas aéreas para conducción de fluido eléctrico, manifestó Largo Caballero que yendo parte de ellas por sitios donde transitaba bastante gente, debían ser subterráneas, y como eso no se exigía en los dictámenes, que la minoría socialista votaría en contra de ellos.

Como a éste voto se agregaron los de otros concejales, Largo Caballero pidió votación nominal, dando ésta por resultado que quedasen desechados los dos dictámenes. Volverán ambos, por tanto, a la Comisión, para que ésta dé nuevo dictamen fundado en el espíritu que entraña dicha votación, ó sea que el tendido de cables por sitios de algún tránsito se haga subterráneamente.

Después se aprobaron dos dictámenes de Ensanche y quedaron sobre la mesa uno de la misma Comisión y otro de Mercados.

Terminado el orden del día, el señor Fischer hizo una petición, para que se comunicara al alcalde, a fin de que las Compañías de Tranvías no llevaran a cabo la medida anunciada de que los viajeros no pudieran bajar sino en puntos determinados.

Otras hicieron los Sres. Barranco, Gayo y Párraga, ó Iglesias manifestando que tenía noticias de que debían come-

terse abusos con los guardias municipales en lo que se refiere a su suspensión y cese.

No tengo pruebas—agregó—de todas ellas; pero de una, sí. Aquí tengo una copia de una comunicación del jefe de ese servicio donde propone al alcalde el cese de un guardia municipal suponiendo que el tal estaba embriagado uno de los días que prestaba servicio.

Esa sola proposición indica que el jefe del citado servicio no cumple lo que dispone el reglamento de la Guardia municipal. Con arreglo a ese reglamento, el guardia que se embriague sufrirá una suspensión de ocho a quince días, y para dejarle cesante tiene que ser recidivante y habrá de formarse expediente.

Al guardia a que yo me refiero no se le ha formado expediente alguno, dándosele, sin embargo, el cese, y como además él sostiene que no es exacto que se hallara en estado de embriaguez, pidió que se manifieste al alcalde que se cumple en ese punto el reglamento.

Así como a otros empleados de la Casa no se les echa de ella sin que en el expediente instruido se acredite que merecen esa pena, no debe echarse a ningún guardia municipal sin que se demuestre en el expediente que se le forme que no es digno de estar al servicio del Ayuntamiento.

Tenía que manifestar también algo acerca del asunto del pan, pero como esto necesitaría una contestación del señor alcalde, lo haré en otra sesión que él presida.

El Sr. De Blas contestó que pondría en conocimiento del alcalde lo referente al guardia municipal, aunque él creía que todo el que se embriagara debía ser declarado cesante.

Pero habrá antes—replicó Iglesias—que formar expediente, para ver si la acusación es verdadera. Porque de no formarse, puede darse el caso de que alguien pierda el puesto y su reputación sin haber cometido semejante falta.

La sesión se levantó a las doce y media.

## TRIUNFO SOCIETARIO

Tomamos de nuestro querido colega LA AURORA SOCIAL las siguientes líneas:

Después de una recia lucha de cuatro meses, durante la cual se vieron ayudados moral y materialmente por la Sociedad de Obreros en piedra, de Oviedo, que demostró en esta ocasión, no sólo su admirable espíritu de solidaridad, bien acreditado ya de antiguo, sino su inteligencia y habilidad para dirigir esta clase de conflictos; después, repetidos, de cuatro meses de habilísima y dura lucha, han logrado un magnífico y completo triunfo los canteros de Gijón dirigidos por el ya famoso contratista Piñole y su consocio Mariñán.

La derrota de estos dos comitones ha sido de las que dejan acedo recuerdo, como puede colegirse de las bases que han puesto término al conflicto, ajustadas entre los huelguistas y el dueño de la casa en construcción, y que a continuación reproducimos:

1.ª Rescisión del contrato con el Piñole y consocio.  
2.ª Una peseta de aumento en los salarios.  
3.ª Admisión de los huelguistas y compromiso de respetarlos hasta el fin de la obra en lo que a la cantería respecta.

4.ª Trabajar debajo de tendejón.  
5.ª Todos los canteros empleados en esta obra han de ser asociados.  
6.ª Nueve horas de trabajo.  
7.ª El monóvar ha de ser trabajado en Gijón, mandando únicamente a Oviedo, para ser talladas por Pedro Castilla, las piedras preparadas.

El nuevo contratista de la obra, Ramón Martínez, ha prestado su conformidad a las condiciones que dejamos transcritas.

Celebramos el triunfo de esos buenos luchadores y aplaudimos calurosamente el noble proceder de la Sociedad de Obreros en piedra de Oviedo.

## IMPUDOR PERIODÍSTICO

Yo no sé con que derecho el señor D. Cristóbal de Castro se mete, en un artículo publicado por el *Heraldo de Madrid* del 26 del mes próximo pasado, con los apellidos de los conocidos socialistas ingleses H. G. Wells, G. Bernard Shaw y J. Ramsay Macdonald, transformándolos de tal modo, *traduciéndolos* tan arbitrariamente, que ni su propia madre sería capaz de reconocerlos.

Menos comprendo todavía cómo el susodicho señor se permite, bajo la fe de un tal Raimundo Racouly, descubrir el mar Mediterráneo al anunciarlos que Wells, el célebre autor de *Cuando despierte el durmiente*, *Anticipaciones*, *Utopía* y otros libros no menos famosos, «se nos declara ahora socialista».

Mas lo que ya no se me alcanza, lo que me deja completamente estupefacto es el impudor de atreverse a presentar a Wells como a un *snob* del Socialismo, y el afirmar que, «no ya la burguesía, sino la misma aristocracia, acepta el «Socialismo aristocrático» de Wells como otra estrella de Belén».

Esto lo dice D. Cristóbal en el preciso momento en que los burgueses de todo pelaje de la *pública* Albión, en los periódicos, en los mitines y hasta en libros y folletos hacen contra Wells una campaña ignominiosa, atribuyéndole

declaraciones que nunca ha hecho y falsificándole capítulos enteros de sus libros, para, unas veces, desacreditarle ante su clientela literaria, y otras, para forzar el argumento ante el público más ó menos cándido de las reuniones electorales.

Si nuestro D. Cristóbal quiere—y sabe—enterarse, como un escritor público debe hacerlo, encontrará que se cuentan por docenas las cartas que Wells ha tenido que enviar, de dos años a esta parte, a los periódicos de todos los matices, desde el *Times* a las *Daily News*, pasando por el *Morning Post*, la *Daily Chronicle* y la *Tribune*, protestando contra las armas poco nobles que los rencorosos burgueses de Inglaterra emplean para combatir a un hombre insignie que ha cometido el horrendo crimen de desertar de las filas de su clase para ir a formar en las del ejército socialista revolucionario.

Porque, diga lo que quiera el bueno de D. Cristóbal, no es por pertenecer a la *Fabian Society*, por lo que se sabe que Wells es socialista, sino por militar en el *Social Democratic Party* (antes *Social Democratic Federation*), esto es, en el único partido que en Inglaterra acepta el principio de la lucha de clases: el mismo que no quiere alianzas con los partidos burgueses y que prevé y proclama la necesidad de recurrir a la violencia como última etapa de la lucha emancipadora que en la actualidad sostiene el proletariado.

El Sr. D. Cristóbal de Castro, que se hace catalogar entre la juventud intelectual y revolucionaria, no haría mal en enterarse de ciertas cosas antes de poner sobre ella su mano—ó su pluma—peadora.

A no ser que el intelectualismo *denier cri* consista en atropellar apellidos y en descubrir las islas Baleares, y el revolucionarismo a la moda en *revolucionar* la verdad y dejarla hecha una lástima.—MARIO ANTONIO.

## CONTRA LA OBRA DE MAURA

En Campillos.—La Sociedad de Obreros agrícolas ha acordado protestar contra el proyecto de ley de Administración local.

En Montilla.—La Ilustración Obrera ha protestado también contra dicho proyecto y enviado al Congreso de los Diputados las conclusiones en las que se pide que aquél no sea aprobado.

En Vecilla de la Polvorosa.—La Sociedad de Obreros agrícolas ha formulado igual protesta contra la obra de Maura y pedido a las Cortes que la rechacen.

En Obregón.—Lo mismo ha hecho la Agrupación Socialista de este punto, solicitando también del Congreso de los Diputados que desechen el proyecto de ley de Administración.

En Burgos.—La Agrupación Socialista ha acordado en su última Asamblea protestar contra el proyecto de Régimen local, enviando al Parlamento un escrito en que se pide la desestimación de aquél.

En Puebla de Cazalla.—Reunida la Agrupación Socialista, ha acordado protestar contra la obra del Sr. Maura y pedir al Parlamento que no la dé su sanción.

En Vitoria.—La Agrupación Socialista, con la adhesión de las Sociedades domiciliadas en el Centro Obrero, ha celebrado una reunión pública para protestar contra el proyecto de Régimen local.

El acto, que estuvo muy concurrido, le presidió Marcelino Chinchurreta, usando de la palabra Jorge Fernández y Eustasio Maturana, que hicieron una dura crítica del proyecto de Maura.

La reunión terminó acordando solicitar de las Cortes que no dé su aprobación al mencionado proyecto.

En Calahorra.—Organizado por la Unión Socialista Obrera, se celebró el 26 del pasado un mitin de protesta contra el proyecto de Administración local. Al acto concurrieron cerca de 2.500 personas.

Usaron de la palabra varios compañeros de la Unión Socialista y uno de Logroño, que combatieron rudamente dicho proyecto, siendo muy aplaudidos. La conclusión—protesta—fue enviada al Parlamento.

En Sitges.—La Agrupación Socialista y las Sociedades de Agricultores, Zapateros, Albañiles, Peones de albañil y Barberos han remitido un escrito al presidente del Congreso protestando contra el proyecto de ley de Administración local y pidiendo a las Cortes que no lo aprueben.

En Fuentevecina.—La Agrupación Socialista ha formulado también igual protesta y solicitado del Parlamento que no apruebe la obra reaccionaria de Maura.

En Villanueva de Campeán.—Otro tanto ha hecho la Asociación de Obreros agrícolas de este punto.

En Mora.—El 28 del pasado se ha celebrado en el Centro Obrero una reunión pública para combatir el proyecto de Administración local. Usaron de la palabra Anastasio de Gracia, Vicente Martos y Nicanor de Gracia, que fueron muy aplaudidos por los concurrentes.

Después se aprobaron unas conclusiones idénticas a las que se han votado en las reuniones de esta índole, conclusiones que han sido enviadas al Congreso de los Diputados.

En Rueda.—Con igual fin, esto es, para que deseché el Parlamento el proyecto de ley de Régimen local, han en-

viado a aquél una petición la Sociedad de Obreros agrícolas y la Agrupación Socialista.

En Málaga.—Los socialistas de esta capital han elevado su protesta al Parlamento contra la obra reaccionaria del Sr. Maura.

En Mataró.—El 24 del pasado se ha celebrado en esta población un mitin para protestar contra el proyecto de Administración local. Organizaron el acto la Agrupación y la Juventud Socialistas, y le presidió el compañero Jaime Rodríguez.

Dirigieron la palabra al auditorio los compañeros Manent, Molist y Reoyo, que pronunciaron enérgicos discursos contra el referido proyecto, señalando sus principales defectos y poniendo de relieve el espíritu hipócrita que le informa. La concurrencia aplaudió a los oradores.

Después se aprobaron conclusiones análogas a las votadas en otros puntos donde se ha hecho campaña contra dicho proyecto de ley, que fueron enviadas al presidente del Congreso.

En Sama de Langreo.—Con una concurrencia de más de 500 personas se ha celebrado una reunión en este pueblo para protestar del proyecto de Administración local.

Los compañeros Celaya y M. Llana combatieron la tendencia y los fundamentos de aquél, y al final se aprobó una conclusión pidiendo a las Cortes que no le aprueben.

En Mieres.—La Agrupación Socialista ha elevado un mensaje al Congreso de los Diputados en el que pide que éste no apruebe el proyecto de Régimen local presentado por el Sr. Maura.

En Gijón.—Para protestar contra el mencionado proyecto han celebrado un mitin los socialistas gijoneses. Usaron de la palabra Félix López y Eduardo Varela, que pusieron de relieve los graves defectos que aquél tiene y fustigaron con dureza los fines que con él persigue el Sr. Maura. Ambos compañeros fueron muy aplaudidos.

Al final se aprobó la conclusión propuesta por el Comité Nacional, que fué enviada al Congreso de los Diputados.

En Chilches (Málaga).—La Sociedad de Obreros agrícolas ha enviado un escrito a la Cámara de Diputados solicitando que, por perjudicial para los intereses de la clase obrera, se desaproveche el proyecto de Administración local.

En Bibao.—El penúltimo domingo se celebró en el Teatro Remea el mitin organizado por la Agrupación Socialista para protestar contra el proyecto de Administración local. Dieron su adhesión a él la Federación Local de Sociedades Obreras, la Asociación Femenina Socialista y la Juventud Socialista. Además, en dicho mitin se trató de pedir que el impuesto provincial del timbre no alcance a las Sociedades Obreras y protestar de que la ley de desgravación de los vinos no se aplique a las Provincias Vascongadas.

Presidió Cerezo y usaron de la palabra Cabello, Acevedo y Perezagua, que pronunciaron enérgicos y razonados discursos, en los que juzgaron como se merece la obra de Maura, combatieron el impuesto provincial del timbre para las colectividades obreras y juzgaron duramente la acción del Gobierno por no haber hecho extensiva la desgravación de los vinos a las citadas provincias.

Resumidos los discursos por el presidente, se aprobaron unánimemente y por aclamación las conclusiones correspondientes a los tres puntos tratados.

En Baracaldo.—El domingo antepasado se verificó en este pueblo una reunión para protestar del celebrísimo proyecto del jefe del Gobierno.

Ortiz presidió pronunciando discursos Montesinos, E. Fernández y Domech, que hicieron un detenido examen del referido proyecto, señalaron los puntos más vulnerables del mismo y afirmaron que si en el Parlamento hubiese diputados socialistas harían contra tal proyecto una oposición violenta. Todos los oradores fueron aplaudidos.

Terminó la reunión aprobando los que a ella asistieron las conclusiones en que se pide al Congreso de los Diputados que no dé su aprobación a aquel engendro.

En Las Carreras.—Con un lleno completo se celebró aquí el mitin organizado por la Agrupación Socialista para oponerse a que sea ley la obra del señor Maura referente a Municipios y Diputaciones.

Presidió Matías Campos y usaron de la palabra Manuel Pérez y Facundo Perezagua, que pusieron de relieve los grandes defectos de aquel proyecto y su tendencia reaccionaria.

El público acogió con nutridos aplausos la dura crítica hecha por nuestros correligionarios y aprobó conclusiones análogas a las de otros mitines efectuados contra el susodicho proyecto de ley.

En Deusto.—También los socialistas de este punto han celebrado una importante reunión para combatir el reaccionario proyecto elaborado por el jefe del Gobierno. Después de demostrar los compañeros que peroraron que no admitían enmienda, sino que debía rechazarse, se acordó por aclamación pedir al Congreso de los Diputados que le desechen.

En Eibar.—Organizado por la Agrupación y Juventud Socialistas se verificó el viernes de la semana pasada un mitin para protestar del proyecto de Régimen local y pedir al Congreso de los Diputados que lo rechace.

El acto vióse sumamente concurrido, siendo acogidas con grandes aplausos las peroraciones de los oradores.

Al final se aprobó la conclusión correspondiente.

En Avilés.—La Agrupación Socialista, reunida en Asamblea, acordó protestar contra el proyecto de ley de Administración local y enviar al presidente del Congreso una comunicación pidiendo que aquél no se apruebe.

En Alicante.—El 26 del pasado se efectuó un mitin, organizado por la Agrupación Socialista, para combatir el reaccionario proyecto de ley de Régimen local. Presidió Rafael García, y usaron de la palabra Emilio Lledó, Vives, de Elche; Monserrate Valero y Verdes Montenegro, que dijeron cosas muy duras acerca de la obra de Maura. Después se aprobaron unas conclusiones para remitirlas al Congreso de los Diputados.

Se adhirieron al acto las Sociedades de Pintores, Albañiles, Sastres, Obreros marítimos, Obreros del puerto, Zapateros, Camareros y Cocineros y Sociedad de Carreteros.

## BUENA CAMPAÑA!

Porque el Instituto de Reformas Sociales, en el asunto del cierre de las tabernas en domingo, ha emitido opinión favorable a dicho cierre, y porque el ministro de la Gobernación cumple respecto de esos establecimientos lo que prescribe la ley de Descanso dominical, la Prensa liberal y republicana ataca furiosamente al uno y al otro, y llega a más, llega a excitar al gremio de taberneros a que no haga caso de la ley ni de las órdenes que para cumplirla dicten las autoridades.

¿Y por qué todo esto? ¿Qué tremendo daño experimenta el país con que las tabernas se cierran el domingo, como se cierran otros muchos establecimientos? ¿Padece con ello la instrucción? ¿Se fomentan las malas costumbres? ¿Sufre el vecindario algún quebranto? Creemos que no; creemos, por el contrario, que ganan las buenas costumbres, la salud del pueblo trabajador y el presupuesto de los hogares obreros.

Las gentes modestas que tengan costumbre de beber vino en las comidas, y lo consuman de las tabernas, pueden adquirirlo perfectamente el sábado, no siéndoles, por tanto, preciso que estén abiertas aquéllas los domingos.

¿Que se perjudica a los taberneros con esta medida? Es verdad. De abrirse las tabernas los domingos, muchos trabajadores, unos por costumbre y algunos por afición a la bebida, las frecuentarían, llenando de cuartos los cajones de los mostradores. ¿Pero es eso lo que debe procurarse? ¿Hay que estimar mala la ley porque quita de ganar dinero a los taberneros, siquiera esas ganancias las obtengan a costa de ciertas privaciones que se imponen los mismos bebedores y que hacen extensivas a sus esposas y a sus pequeñuelos?

Si es así, no hay que dolerse entonces de que el número de tabernas sea considerable, ni de que muchos obreros rindan culto a Baco, ni de que el alcoholismo haga estragos entre los proletarios. Todo eso es pura hipocresía si lo que en realidad se desea es que prospere el gremio taberneril.

Y tal desean indudablemente, impartiéndole una higa el mejoramiento moral y material de la clase trabajadora, los periódicos que ponen el grito en el cielo porque se exige a aquellos industriales el estricto cumplimiento de la ley de Descanso dominical.

Si el pueblo trabajador, en su inmensa mayoría, observara bien y dedujera de los hechos observados las consecuencias que de ellos se desprenden, obtendría de esa campaña de la prensa liberal y republicana en favor de los taberneros una lección provechosísima: la de que le interesan más a esa prensa los intereses particulares de algunos miles de industriales que los de la inmensa masa proletaria.

Y aprendida la lección, sólo sentiría desprecio por los que abogan calurosamente por causas tan mezquinas.

## REPRESALIAS INDIGNAS

Con este epígrafe publica *La Unión Tipográfica*, órgano de la Federación de los Tipógrafos y de los Obreros de las industrias similares, las siguientes líneas, que deben ser muy tenidas en cuenta por todos los obreros de la imprenta:

«Martínez Andreu, el conocido industrial de la Tipografía en Valencia, prepara una nueva hazaña para los obreros gráficos.

«En la subasta celebrada el 25 de noviembre último para la confección del *Boletín Oficial* de aquella provincia, resultó el mejor postor el mencionado industrial, y a él se le adjudicaron.

«Y firme Martínez Andreu en no acceder a los acuerdos de los tipógrafos valencianos, se ha dedicado a reclutar obreros de este oficio en otras regiones de España, creyendo de que ellos podrá hacer lo que le venga en gana, sin perjuicio de darles luego igual recompensa que a los traidores de que se sirvió en la última huelga.

«Recomendamos, pues, a cuantos leyeren *La Unión Tipográfica*, se hagan cargo del ineludible deber societario en que se encuentran, de evitar que a Valencia vayan obreros tipógrafos de otras regiones; pues desvirtuarán, lo que lo hagan, la acción colectiva de los compañeros valencianos.»

AGRUPACIÓN SOCIALISTA MADRILEÑA

Esta Agrupación celebrará Asamblea general ordinaria (continuación de la anterior), en su domicilio (Relatores, 24), el domingo 9 del corriente, á las ocho y media de la noche.

Los puntos pendientes de discusión son: Preguntas y proposiciones de los afiliados y Elección de cargos.—El Comité.

CONCENTRACIÓN CAPITALISTA

Ya que los llamados órganos científicos de la burguesía, con la mala fe que les distingue, y abusando de la ignorancia de los lectores, persisten en negar lo que llaman «la tesis socialista de la concentración», confundámonos una vez más con sus propias estadísticas.

Las cifras que siguen conciernen á Francia y están sacadas del Censo general de la población de 29 de mayo de 1896, «Servicio del censo profesional», formado por el Ministerio del Comercio y de la Industria.

La Industria, que en 1866 contaba 1.450.223 establecimientos y ocupaba 4.715.805 obreros y obreras, no tenía en 1896 más que 784.240 establecimientos con 6.373.239 obreros de uno y otro sexo, lo cual da por resultado, en treinta años, 665.983 establecimientos menos, y 1.657.434 obreros y obreras más.

Esa concentración se halla en todas las ramas de la producción industrial francesa, sin excepción alguna, como puede verse por el siguiente pormenor:

Minas y canteras.

En 1866 había 20.368 establecimientos con 152.326 obreros de uno y otro sexo. En 1896, 6.951 y 227.663.

Metalurgia.

En 1866, 1.786 y 54.816. En 1896, 171 y 56.198.

Industria textil.

En 1866, 151.869 y 1.030.229. En 1896, 37.235 y 815.717.

Industria del cuero.

En 1866, 8.107 y 44.182. En 1896, 3.201 y 42.626.

Industria de la madera.

En 1866, 50.055 y 106.930. En 1896, 15.706 y 110.895.

Cerámica.

En 1866, 16.164 y 92.996. En 1896, 8.358 y 113.956.

Industria de la construcción.

En 1866, 297.093 y 833.263. En 1896, 140.816 y 983.009.

Industria del mueble.

En 1866, 14.067 y 63.338. En 1896, 13.871 y 106.305.

Industria del traje y confecciones.

En 1866, 355.812 y 1.145.001. En 1896, 194.281 y 1.758.484.

Industria de la alimentación.

En 1866, 374.558 y 595.355. En 1896, 245.285 y 1.104.229.

En el Comercio, la evolución no se realiza en distinto sentido. De 392.191 establecimientos que había en 1866, hemos quedado reducidos en 1896 á 161.903, mientras que los obreros y obreras han subido de 572.816 á 916.532,

DISCURSO DE JAURÉS

pronunciado en la Cámara francesa el 24 de enero de 1908 acerca de la política del Gobierno en Marruecos.

Vengo á pedir al Gobierno y á la Cámara que separen á Francia decididamente, por medio de un acto enérgico y claro, de la temerosa aventura en que cada día se hunde más pesadamente.

Hace mucho tiempo que mis amigos y yo nos obstinamos en decir, en escribir, en repetir, que vuestra intervención en Marruecos, en la forma en que se realiza, no podía tener otro efecto sino el de excitar, el de agrupar contra Francia, y sólo contra Francia, todos los odios marroquíes; el de atraer sobre vosotros, y sólo sobre vosotros, la pasión del fanatismo religioso y de la independencia nacional, y el de acabar de hundir á un sultán «a quebrantado y al cual convertís diariamente, á los ojos de los marroquíes, en el instrumento detestado del extranjero, del invasor, de los usureros lejanos. (Muy bien, muy bien, en la extrema izquierda.) Eso es lo que nosotros decíamos; y eso es lo que se ha realizado. El sultán, con el cual se ha aliado Francia temerariamente después de no pocas vacilaciones, está hoy á dos dedos de perder su autoridad. No posee ni una sola de las dos capitales marroquíes; el 19 de agosto fué excluido de Marrakech, la capital del Sur; el 3 de enero ha sido excluido de Fez, la capital del Norte. Cuando su agente El Mokri llegó á Francia, fué sorprendido por la noticia de la revolución de Fez; pero trató de aparentar serenidad y dijo: «Si; pero el sultán no está perdido; aun tiene á Medinez y á Uezzan.»

Y he ahí que Medinez ha proclamado al otro sultán y que las autoridades religiosas de Uezzan han proclamado también á Muley Hafid; sólo le quedan al sultán con quien Francia ha pactado al-

lo cual da, para el mismo periodo de treinta años, un descenso de 230.286 establecimientos y un aumento de 343.716 obreros.

He aquí el detalle de esta concentración:

Comercio de construcción.

En 1886 había 8.245 establecimientos con 14.205 obreros. En 1896, 5.320 y 24.658.

Comercio del mueblaje.

En 1866, 4.097 y 7.585. En 1896, 1.221 y 5.869.

Comercio de la alimentación.

En 1866, 201.285 y 266.160. En 1896, 91.132 y 475.248.

Comercio de sastrería y confecciones.

En 1866, 83.346 y 154.576. En 1896, 31.003 y 191.937.

Hasta las industrias de la pesca y de la agricultura (incluidos los bosques) se concentran con la misma rapidez, arrojando en el «proletariado ordinario» al trabajador del mar y de la tierra, que antes era dueño de sus elementos de producción y de su producto.

En 1866 había 15.106 establecimientos de pesca con 33.697 obreros, y en 1896 no eran ya más que 11.430 con 71.624 obreros.

Los establecimientos agrícolas y forestales, que en 1866 ascendían á 3.268.599, no pasaban en 1896 de 1.970.290, ó sea una disminución de 1.298.309.

Y la consecuencia, el corolario de tal concentración—que no existe sino en y para la fraseología colectivista, ¿verdad, señores economistas?—son los paros, que alcanzan y matan de hambre, según confiesa la misma estadística oficial á 1.864.725 obreros y obreras de la industria:

205.515 obreros y dependientes de comercio; 29.795 marineros-pescadores; 2.054.769 trabajadores agrícolas y leñadores.

LAS MÁQUINAS

Sus inmediatos efectos entre los trabajadores.

He aquí el personal obrero que ha quedado sin ocupación en los siguientes diarios ingleses por consecuencia de efectuar su composición con máquinas:

Table with 4 columns: Newspaper, Con máquina, Sin máquina, Obreros despedidos. Rows include World, Herald, Times, Presse, Advertiser, Journal, and Totales.

EN EL CENTRO OBRERO

UNIVERSIDAD POPULAR

Por indisposición del Sr. Roda y un viaje súbito del Sr. Sánchez de Rivera, tuvo que sustituir el Sr. Salvador á los conferenciantes, dedicando la primera parte de la noche á dar á conocer algunos de los extranjeros que han hablado sobre cosas de España, por ser curioso el saber los documentos á través de los cuales nos conocen en el extranjero y porque muchas de las costumbres y de nuestras peculiaridades las observan mejor que los de casa los que tienen

hábitos distintos y conocen más familiarmente otros géneros de vida.

Los extranjeros de que se sirvió el conferenciante fueron Teófilo Gautier y Augusto J. C. Hare, el primero con su Voyage en Espagne, y el segundo con su Waudezings in Spain, siendo curioso el diferente aspecto bajo el cual vieron el francés y el inglés nuestra vida y nuestro ambiente.

Descripciones de tipos y costumbres locales; cuadros del Madrid y del Sevilla del siglo pasado, casi todos ellos ya sensiblemente diferentes de los que podemos hoy observar, fueron los que presentó el orador, quien también se valió como complemento para Madrid de las noticias que da la primera guía que se imprimió en la corte, la cual data de 1815.

El Sr. Salvador ejecutó en el piano algunas Romanzas sin palabras, de Mendelssohn y presentó como final una colección de proyecciones, entre las cuales eran de notar las que se referían á las fiestas de danzadores que aún se celebran en la Sierra de Cameros, en Logroño, en el pueblo de Ventrosa.

Resultados de la organización.

¡Qué inmensa verdad es que los trabajadores organizados en Asociación de clase pueden alcanzar muchas y grandes concesiones de carácter económico y colocarse en posición de arrancar á los patronos, esos cómitres modernos, garantías que hagan más humana la vida del obrero y modifiquen la manera de ser de esos antros llamados talleres, y que no son otra cosa—por las condiciones de higiene y por el trato que todavía se da en algunos—que ergástulas de la esclavitud moderna, conocida con el nombre de salariado!

¡Qué inmensos beneficios se han logrado en este sentido por la organización obrera! ¡Qué distantes estamos de aquellos tiempos de 1869, en que se constituyó en Madrid la Sección de la Internacional!

Mas si bien es verdad que el camino recorrido es inmenso y las ventajas alcanzadas considerables, no es menos evidente que nos encontramos colocados ante una extensión por recorrer que tiene grandes dificultades que salvar. Estas, sin embargo, serán vencidas sin necesidad de consumir energías tan considerables como se consumieron cuando nuestra organización estaba naciente y requería más cuidados y solicitudes.

Gracias á la organización, hemos arrancado á los Gobiernos burgueses leyes y medidas que nos favorecen, si bien es cierto que para que se cumplan tenemos que actuar de centinela perpetuo, porque si no son burladas ó olvidadas, y en ocasiones hay que hacer sentir el peso de nuestra ya potente organización. Gracias á esta hemos logrado ventajas que hacen más llevadera la labor excesiva á que estaban sometidos los trabajadores, y perseverando en ella y forticándola más cada día llegaremos al fin de nuestro camino, cumpliéndose el inflexible axioma de que «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

Una manifestación del grandioso resultado que los trabajadores debemos esperar de la organización acaba de producirse, si bien es verdad que, debido á la sobria manera de proceder de la clase obrera organizada, consecuencia lógica de la excelente educación social que va adquiriendo en mayor grado cada día, y que la hacen enemiga de toda alharaca bullanguera que vaya pregando su

potencialidad, la clase burguesa no tiene una idea cabal de lo que supone nuestra organización, y así vemos el asombro que le produce y los comentarios que hace cuando se verifican actos de la importancia del último que ha realizado la clase trabajadora madrileña. Me refiero á la adquisición del palacio del duque de Béjar para Casa del Pueblo.

Imenso asombro produjo entre las personas ajenas á los trabajadores organizados que éstos pudieran disponer de la suma de 300.000 pesetas para la adquisición de la finca, además de quedarse las Sociedades copropietarias con suficientes fondos de reserva en sus cajas para hacer frente á cualquier huelga que pudiera surgir.

Y que este asombro es verdad que se ha producido lo demuestra que un espíritu tan observador y un talento tan preclaro como el del notable novelista D. Benito Pérez Galdós, en conversación tenida con nuestro compañero Matías Gómez Latorre, se lo manifestaba, é inquiría los detalles del acto de los obreros, reconociendo la inmensa importancia que ello tenía y la fuerza que daba á los trabajadores organizados en el concepto de la burguesía. Y el ilustre novelista, creo que dejándose llevar de su bonhomie, se declaraba compenetrado con los trabajadores manuales y dispuesto á acudir á su lado, y preguntaba el modo de poder ser socio del nuevo Centro Obrero.

Que el acto verificado por los obreros es de gran importancia, lo demuestra el que la noticia ha cundido, no sólo entre los periódicos obreros de toda España y del Extranjero, sino que hasta la prensa burguesa la ha recogido y comentado. A la vista tengo un número de Le Journal du Soir, diario burgués que se publica en París, que dedica un artículo á relatar los detalles de la adquisición del palacio por los obreros, comentándolos con frases de elogio para los trabajadores madrileños, resultando que los parisienses viven en la Bolsa del Trabajo, en un palacio espléndido, es verdad, pero que no les pertenece en propiedad por ser del Municipio de París, con los inconvenientes que ello tiene para la organización.

Otra demostración de lo que digo la tenemos en otro artículo del periódico obrero A Voz do Operario, de Lisboa, el cual, en un trabajo extenso, da cuenta de la adquisición, y después de hacer constar que «de parte de varios elementos obreros de Lisboa existe el deseo de enviar delegaciones al acto de inaugurar la Casa del Pueblo, para que en esta fiesta de confraternidad obrera estén presentes los trabajadores lisboenses», acaba diciendo que A Voz do Operario ayudará con gusto todos los trabajos que en este sentido se realicen.

La inauguración de la Casa del Pueblo de Madrid, que, según la marcha de las obras de transformación que se están realizando, es casi seguro que se verificará en el mes de abril ó mayo próximo, será, indudablemente, un acto de gran importancia para la clase trabajadora madrileña, que fortificará más su organización y supondrá un paso enorme, paso de gigante, en el camino de nuestras reivindicaciones, evidenciando que de la organización pueden esperar los trabajadores ventajas inmensas que les coloque en la posibilidad de que desaparezca el inicuo régimen social vigente, que tantas infamias comete y tantas desigualdades consiente.

¡Trabajadores! Fortifiquemos bien nuestra organización, y se cumplirán los hermosos y científicos preceptos del gran maestro Marx.—FRANCISCO NÚÑEZ

Digo, en todos los casos, que á vuestro general le ha parecido difícil mantener la ocupación de Settat...

El ministro de la Guerra (Picquart).—Nunca ha tenido intención de mantenerse allí.

Jaurés.—... Y yo deduzco de ahí sencillamente que si os comprometierais á fondo en Marruecos os expondriais, no al peligro de una derrota definitiva para Francia, sino á muchos azares y sorpresas. Y aunque llegéis, aunque triunféis, aunque en nombre de Abdelaziz y para Abdelaziz hayáis ocupado Marrakech, entrado en Fez y sometido todo Marruecos, no habréis hecho nada.

Por rudimentaria que pueda ser la conciencia nacional de aquellos hombres, por adoradores de la fuerza brutal que los suponáis, no habrá jamás una sumisión completa y una fidelidad á toda prueba para el hombre que les haya sido impuesto por la fuerza del extranjero; y Francia, obligada á intervenir á fondo para convertir al sultán en amo de Marruecos, se vería obligada á permanecer á su lado para guardar contra él á Marruecos; os condenaríais á tener que mantener allí un ejército de ocupación lo menos de 100 ó 150.000 hombres; inmovilizaríais durante unos años parte de la fuerza militar y de la fuerza moral de Francia. Esta es, y el señor presidente del Consejo me hace signos de asentimiento...

El presidente del Consejo (Clemenceau).—No equivocados.

Jaurés.—... Que no me sorprenden. Esta es, por consiguiente, una hipótesis que descartáis.

El presidente del Consejo.—Siempre la hemos descartado.

Ni ayuda política, ni ayuda financiera.

Jaurés.—Si no prestáis al sultán Abdelaziz una ayuda militar; si no estáis decididos á intervenir resueltamente en su favor por la fuerza de las armas, ¿vais

LA REVOLUCION EN RUSIA

La carta que traducimos á continuación ha sido enviada por un obrero ruso á un amigo suyo de París y publicada en L'Humanité. Por su lectura puede colegirse las persecuciones y torturas á que están sometidos en Rusia, no ya los revolucionarios declarados, sino aun los simples trabajadores que están constituidos en asociación legal.

Dice así la carta:

«Prisión de Lotz, 5 enero 1908.

«Estoy en la cárcel, estimado compañero. Desde el mes de agosto trabajaba yo en la oficina del Sindicato de la industria textil. Este Sindicato, aunque autorizado por la ley, ha parecido sospechoso á la policía y ha habido muchos registros en él, sin que haya podido descubrirse nada. Por último, la policía se cansó de tantas visitas inútiles y una noche rodeó nuestro local con un cordón de soldados. Después de efectuar un registro que duró algunas horas y en que nada se encontró, todos los que estaban en el local fueron llevados á la cárcel.

«La vida aquí es insoportable. La menor tentativa de resistencia es reprimida á golpes. Este régimen es ya habitual, y la mayor parte de los prisioneros lo consideran como un acompañamiento inevitable de la prisión. Algunos han protestado contra tales procedimientos; pero ¡cuán cara han pagado su audacia! Se les ha apaleado bárbaramente y se les ha llevado á otra prisión, fuera del contacto de los demás prisioneros, á quienes hubieran podido lanzar á la rebelión.

«El único medio de obtener algún miramiento de parte de los carceleros es dándoles dinero. En esta horrible prisión, un gran número de confinados se vuelven locos. Durante las tres últimas semanas, tres de nosotros han perdido la razón. Otros tienen ataques de histerismo, y en casi todos se presentan trastornos nerviosos en grado máximo. Por el más fútil motivo disputan entre sí, y tan grande es su enervamiento, que hasta llegan á irse á las manos.

«Nuestro único consuelo es el permiso de tener libros; sin eso, hace tiempo que me hubiese vuelto loco. Paso el tiempo leyendo, y así logro abstraerme de la realidad. Estado tan feliz no suele durar mucho tiempo, porque es frecuentemente turbado por alguna interrupción brutal del carcelero.

«Para formarse idea aproximada de nuestra situación, hay que imaginar que nuestras celdas no tienen apenas calefacción; que hay en ellas una cantidad asombrosa de insectos repugnantes; que los presos están amontonados; que respiramos un aire confinado cargado de malos olores, y que siempre estamos bajo la amenaza de cualquier brutalidad; esto aparte de otras muchas diversiones.

«Espero que no nos tendrán indefinidamente aquí encerrados, puesto que no hay ninguna razón que lo motive. Pero en el régimen en que vivimos no se puede asegurar nada.

«Un fuerte apretón de manos.»

UNA CONFERENCIA DE IGLESIAS

El último domingo explicó nuestro amigo Iglesias en el Centro Obrero á los cocheros una conferencia sobre «Los beneficios de la organización obrera».

«Este es el tema—dijo—que los propagandistas desarrollamos siempre ante los obreros que van á asociarse, expo-

á prestarle ayuda financiera? ¿Vais á ayudarle por medio de un grande y formal empréstito?

Yo he leído en los periódicos—y creo que, sobre este punto al menos, dicen verdad, porque la nota era de carácter oficioso—que toda idea de empréstito había quedado aplazada.

Supongo que se habría pensado en él, porque, al fin, si El Mokri, que lleva ahora en su maleta el cadáver del empréstito marroquí, ha venido á Francia, no creo lo haya hecho para soportar, en nombre de su señor, la humillación de un fracaso financiero que habría de unirse á otros fracasos. Sin duda, en Rabat se le había dado la seguridad de que sus gestiones cerca de las potencias financieras de París hallarían favorable acogida por parte de los Poderes públicos. Y, señores, hemos tenido suerte; nos alegramos mucho de que la revolución de Fez haya estallado el 3 de enero. Si se hubiese retardado unas cuantas semanas, nos hallaríamos probablemente á estas horas en la situación desagradable del hombre que, habiendo abierto crédito por 150 millones, sabe inmediatamente, al día siguiente del préstamo, la quiebra del deudor; de suerte que la operación que allá se ha realizado no ha sido inútil para nuestro crédito y la buena gestión de nuestros intereses.

Es, pues, cosa convenida que ya no habrá auxilio pecuniario de Francia á Abdelaziz y á su Gobierno, y que tampoco habrá ayuda militar. Y, á decir verdad, la ayuda por el empréstito era la ayuda por el ejército, porque, si se hubiesen dado ahora 150 millones que añadir á los 80 millones ya prestados, como no hubiera habido garantía, hubiera sido preciso poner la firma de Francia, y Francia no hubiera podido asegurarse el reembolso sino comprometiéndose á fondo, haciendo de Marruecos dominio suyo.

El Gobierno, pues, descarta toda política de concurso militar decidido, de

miéndolos los provechos ó ventajas que han adquirido los trabajadores organizados, y este es el tema que á mi me ha parecido mejor para hacer ver á muchos de vosotros con bastante relieve los beneficios que habéis obtenido.

»Puede decirse que vuestra organización de lucha, de resistencia, sólo cuenta 10 años, durante los cuales habéis efectuado dos huelgas generales y algunas parciales.

»De las dos primeras, la que declarasteis en 1899 os dió más resultados que la de 1901, por haberla hecho con más cálculo y en mejores condiciones que la otra.

»Es equivocada la idea de que las Sociedades de resistencia han de apelar siempre á la huelga para alcanzar mejoras. A este recurso sólo debe apelarse cuando los patronos se nieguen en absoluto á transigir y cuando existan las circunstancias que hacen probable el triunfo de la huelga.

»Las reclamaciones triunfan, unas veces con huelgas y muchas otras sin ella, cuando las colectividades son fuertes. Procurad que haya la necesaria disciplina entre vosotros, que la cohesión ó unidad sea firme en vuestras filas, que vuestra Caja esté bien nutrida, y los patronos cederán muchas veces sin que tengáis que recurrir á la huelga. Eso ha pasado á la colectividad obrera más numerosa de Madrid—los albañiles—y á muchas otras colectividades de gran importancia de fuera de España. En este modo de proceder está la clave del triunfo de los obreros, más que en declarar huelgas frecuentemente.

»Los resultados materiales que habéis alcanzado en los 10 años que cuenta, con carácter de lucha, vuestra Sociedad, son importantes. Las cifras de que os voy á dar cuenta están calculadas muy por lo bajo y sólo suponiendo que de los 12 meses del año trabajéis 9.

»Sabéis cuánto han ganado los cocheros de lujo, por consecuencia del aumento de salario desde que existe la Sociedad hasta ahora? Pues 500.000 pesetas, sin incluir lo que se han ahorrado por no tener que pagar hoy las prendas que antes pagaban.

»Sabéis cuánto han obtenido los lacayos y mozos con el aumento alcanzado en el salario? Pues 472.500 pesetas.

»Sabéis á lo que se eleva lo conseguido por los cocheros de punto por virtud del alza habida en su salario? Pues 405.000 pesetas. Total, entre los tres grupos, 1.377.000; y si tenemos en cuenta que mis cálculos están hechos sobre cifras bajas, bien se puede calcular que el beneficio metálico logrado por los cocheros asociados se eleva á 1.500.000 pesetas.

»Vamos ahora á la reducción de la jornada. Trabajaban antes los cocheros de punto 17, 18 y 19 horas diarias. Con la Sociedad han logrado una jornada de 15. Pues bien: la diferencia entre la primera, tomando como término medio 18 horas, y las 15 de la segunda, solamente en seis años, y no contando en cada uno de éstos más que 9 meses, es de 2.430.000 horas, ó sea 162.000 jornadas de 15 horas, lo que da para cada cochero de punto 322 jornadas de descanso en los 6 años que existe la rebaja, ó 54 jornadas para cada uno al año.

»No he podido calcular el tiempo que han logrado ahorrar los cocheros de lujo y los lacayos, pero seguramente dadas las guardias que hacían en las cocheras y otras obligaciones que se les imponían, el descanso conseguido no es menor que el alcanzado por los cocheros de punto.

»Me queiréis decir lo que habrá ganado vuestra salud con el descanso que deo indicado y con el 1.500.000 pesetas más que ha entrado en vuestros bolsillos, permitiéndoos proporcionaros mejor alimentación que antes teníais? Mucho indudablemente.

»Ahí tenéis los dos elementos principales para combatir la tuberculosis: el descanso y una alimentación mejor. Eso vale más que los dispensarios.

»Y si habéis podido arrancar á los patronos el aumento de salario que os ha producido aquella cantidad, y la rebaja de horas de trabajo que os ha dado el referido descanso, es indudable que igualmente habéis obtenido de ellos un trato mejor, ser más considerados, ver más respetada vuestra dignidad.

»¿Y sabéis cuánto ha sido preciso gastar en huelgas para todo eso? Pues no pasa de 71.000 y pico de pesetas, y aun poniendo, que es mucho poner, 29.000 de Comisiones y otros gastos propios de tales contiendas, no excede aquella cifra de 100.000 pesetas. Claro es que habéis tenido otros gastos; pero por mucho que hayáis gastado en cuotas ordinarias y extraordinarias, la cifra será muy inferior á la de 1.500.000 pesetas que representan los beneficios en dinero.

»Con estas mejoras de carácter material, habéis obtenido otras de índole moral. El vicio de la bebida, que os imponía antes una jornada bárbara y embrutecedora, ha disminuido notablemente; las cuestiones y rencillas que entre vosotros habia, apenas se conocen hoy, y á la separación é indiferencia de unos para otros, han sustituido el trato frecuente, el aprecio mutuo y las relaciones fraternales.

»A la vez que esos beneficios materiales, habéis logrado otros de carácter intelectual. Para que una organización como la vuestra marche y prospere, hay que cuidarla, y unos desde la Directiva, y otros hablando en las Asambleas y todos votando en las Asambleas (para votar se necesita formar juicio de lo que se somete á votación) y teniendo que preocuparos de cuestiones relacionadas con

el trabajo, habéis puesto en función vuestra inteligencia y desarrollado vuestras facultades mentales.

»Otra prueba de que vuestra mentalidad ha ascendido está en lo pronto que comprendisteis los deberes que la solidaridad impone y en la acción que inmediatamente habéis realizado para cumplirlos. Entre otros casos, ahí están para probarlo vuestro ingreso en la Unión General de Trabajadores y la cantidad con que habéis contribuido á la adquisición del local para nuevo Centro.

»Una excelente circunstancia hay que reconocer entre vosotros. Desde un principio habéis contado con un grupo de compañeros de bastante buen sentido y de no escasa perspicacia, que, con su sana influencia, ha librado á vuestra organización de profundos quebrantos y de grandes caídas.

»Creo no equivocarme si aseguro que en nuestro país el 90 por 100 de las Sociedades obreras han caído una vez, si no dos y más, ó lo que es lo mismo, se han disuelto. Esto no os ha pasado á vosotros, ni ya os puede pasar, y os ha permitido caminar con cierta rapidez por el camino de vuestro mejoramiento.

»Por tal motivo, ocupáis en el movimiento obrero madrileño uno de los primeros puestos; mas si esto honra y beneficia, exige también mayores deberes. Cumplidos, pues; cumplidos todos vuestros deberes, y á la vez que conquistáis para vosotros mejores superiores á las que ya disfrutáis, trabajaréis por la prosperidad de toda la clase explotada.»

Los concurrentes al acto se mostraron muy satisfechos de la labor realizada por nuestro amigo Iglesias.

NO HAY ARREGLO

El Heraldo del 30 de enero publicó la siguiente noticia:

«Las diferencias surgidas entre las orquestas de la Zarzuela y Eslava están arregladas gracias á la intervención del profesor Rodríguez.»

Conste, en primer lugar, que las orquestas á que el sueldo copiado se refiere es á las de esquirols que con tan mal resultado vienen funcionando en ambos teatros con grave detrimento, no sólo del arte, sino de las respectivas taquillas, de donde cada día se aleja más el público pagano, cansado de escuchar siempre las mismas obras, y de soportar las murgas que á guisa de orquestas le ofrecen; porque en lo que se refiere á los profesores asociados, éstos, desde que se rompieron las negociaciones con la Empresa de dichos dos teatros, no ha dado el menor paso en el sentido de una reconciliación que pueda significar una abdicación de sus legítimas pretensiones, á pesar de los trabajos subterráneos que cerca de ellos se realizan.

Cuanto á la personalidad del amistoso componedor de diferencias Sr. Rodríguez, no sabemos quién pueda ser, como no se trate de un Rodríguez que fué dado de baja en la Asociación de Profesores de orquesta tanto por deficiencias artísticas como por su poco compañerismo y falta de espíritu societario. Eso sí; ese señor no será un gran talento artístico, pero se da tal maña para reclutar gente, que en pago á sus gestiones como colocador de esquirols obliga á éstos á pasarle de sus sueldos una cuota que le produce la respetable suma de 20 ó 25 pesetas sin trabajar.

La inconcebible intransigencia de la Empresa, alentada ó sostenida por los gemos que están al frente de ella, están produciendo perjuicios incalculables á los dos teatros, especialmente á la Zarzuela, donde han tenido que retirar del cartel varias obras aplaudidas como Bohème, Cavalleria Rusticana y Payasos, y no pueden ser estrenadas otras que había en preparación.

Pero ¡qué le hemos de hacer! Mientras la Empresa cuente con la poderosa ayuda del profesor Rodríguez, puede tener fe en el porvenir.

Nosotros, los profesores asociados, nos limitamos á repetir aquello de que bien reirá quien ría el último.—OTRO PROFESOR DE ORQUESTA.

CORRESPONDENCIA

De Valladolid.

Con el título «En todas partes hay neos», ha publicado el periódico republicano semanal La Región Castellana un suelto comentando la última sesión celebrada por la Junta Local de Reformas Sociales.

Sin duda mal informado por los que él llama amigos y correligionarios que forman parte de dicha Junta, ó procediendo de mala fe, atribuye á los vocales obreros frases que no pronunciaron en la citada sesión y que conviene rectificar.

Se trataba de que la Junta diese su dictamen acerca de las informaciones presentadas en el Gobierno civil sobre si existía ó no el mercado dominical, fundado hace muchos años en esta población, y leídas las que habían presentado la Cámara de Comercio y gremios del Círculo Mercantil (pues las Sociedades Obreras no habían acudido á tal información por ignorar que se hubiese abierto), los vocales obreros presentaron una proposición pidiendo que la Junta dictaminase en el sentido de que las informaciones leídas probaban la fundación del mercado, pero no que existiese en la actualidad.

Fiando, como otras veces, los amigos

de La Región en la fuerza del número, pidieron que se votase sin discutir, cosa que no prosperó, porque nuestros compañeros lograron que se escuchasen los razonamientos en que fundaban su proposición, razonamientos que no pudieron rebatir á pesar de sus floridos en favor de los comerciantes, sin pronunciar una sola frase en pro de los sufridos dependientes, que aguantan jornadas de 14 horas y tratan de quitarles un día de descanso.

Sometida á votación, resultaron 7 votos en pro y 7 en contra, decidiéndose elevar el resultado á la superioridad para que resolviese el empate, contra la opinión de algunos vocales patronos, que proponían la resolución del presidente con su voto de calidad. Esto fué lo ocurrido.

¿Considera La Región neos á los vocales obreros porque no querían afirmar lo que á juicio de ellos no existía, ó porque con ellos votó el padre de almas que figura en dicha Junta?

Pues en ese caso ¿qué dirá de sus correligionarios y amigos que siempre han contado con el voto del pater, y principalmente cuando se ha tratado de que se permitiese la apertura de las tabernas?

Con esto basta para probar á dicho periódico que le han engañado los informadores tan desinteresados y tan revolucionarios que tiene en la citada Junta.—EL CORRESPONSAL, 2 febrero 1908.

UN RUEGO

El Comité Central de la Federación Tipográfica Española y Artes similares ruega encarecidamente á todas las Sociedades obreras de tipógrafos, impresores, grabadores, litógrafos, fundidores, encuadernadores, papeleros, repartidores, etc., que no pertenezcan á esta Federación, le remitan las señas de su domicilio lo más pronto que les sea posible.

El Comité da las gracias por anticipado á aquellas entidades que le complazan en su deseo.

La correspondencia á nombre del secretario, Emilio Iglesias Rojas, Relatores, 24, Centro Obrero, Madrid.

«EL SOCIALISMO»

REVISTA QUINCENAL

El día 1.º se publicó el segundo número de la revista EL SOCIALISMO.

Contiene el siguiente sumario: De aquí y de allá, por XXX.—La crisis de la Unión General: La Unión Obrera, por Vicente Barrio, y No hay tal crisis, por C. Torralba Beci.—La unidad del Partido y la libertad de la opinión de los afiliados, por Carlos Kautski.—Cooperación, por Enrique Lluvia.—La Internacional Roja, la sección alemana, por Constancio Fidel.—Efectos del maquinismo, por Upton Sinclair.

Precios de suscripción: Para España, 1,25 pesetas el trimestre; 2,50 el semestre, y 4,50 el año; número suelto, 25 céntimos.

Para el Extranjero: 3 pesetas semestre, 6 pesetas al año; número suelto, 35 céntimos.

Toda la correspondencia á Mariano García Cortés, calle del Espíritu Santo, 35 duplicado, bajo.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Bilbao.—Sigue la huelga de tipógrafos en los talleres de Artes Gráficas. Según leemos en nuestro estimado colega LA LUCHA DE CLASES, se espera que la huelga termine satisfactoriamente para los obreros, por haber solicitado el presidente del Consejo de Administración de aquel establecimiento una entrevista con los huelguistas.

Celebraremos que así sea.

En Aguilas.—Pretendiendo despedir la Compañía Minera 180 trabajadores por estimarlos innecesarios, se declararon en huelga los demás obreros en número considerable. Los huelguistas, manteniéndose en terreno razonable, reclamaban que los 180 compañeros alternasen con ellos en el trabajo, á fin de que todos ganaran para comer.

La Compañía ha cedido á la reclamación de los huelguistas, terminándose, por tanto, el conflicto.

En Valladolid.—La Sociedad de Alfareros mantiene huelga en la fábrica del patrono Justo Rodríguez, por oponerse éste á que en su casa haya obreros asociados.

Los huelguistas son 5, que son los oficiales de dicha fábrica, pues 8 peones que trabajan en la misma no estaban en la Sociedad porque solapadamente les había obligado el patrono á abandonarla.

Como de no trabajar los primeros, los segundos tienen que suspender su trabajo, los huelguistas confían en el triunfo.

Por lo pronto han conseguido que el esquirol abandonase el trabajo á las pocas horas de entrar en la fábrica, y que otros á quienes había avisado el citado patrono no hayan atendido sus ofrecimientos.

Conviene hacer constar que este conculcador de los derechos de los ciudadanos es republicano progresista.

La miseria, la guerra, la ignorancia y la prostitución desaparecerán el día que el Socialismo eche á rodar el régimen burgués.

SUSCRIPCION

para sufragar los gastos que ha ocasionado la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso Internacional de Stuttgart.

Suma anterior, 1.054,40 pesetas.

Madrid.—A. Atienza, 1.—P. Iglesias, 0,25.—José María González, 1.—Jacobo Castro, 0,25.—Juana Taboada, 0,25.—B. Lumbres, 0,25.—C. Hernández, 0,40.—A. Juzgado, 0,25.—L. Barbajero, 0,25.—J. Martínez, 0,15.—M. P., 0,15.—E. Villafruela, 0,25.—F. Díez, 1.—P. García, 0,25.—S. Gil, 0,25.—M. G., 0,25.—Total, 6,20.

Total general, 1.060,60 pesetas.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Juventud Socialista ha renovado su Comité en la última Junta general celebrada.

La correspondencia se dirigirá á Antonio Juzgado, Relatores, 24, Centro Obrero.

—El cuadro artístico de la Juventud Socialista está organizando una gran velada teatral para el próximo 1.º de mayo, en la que se pondrá en escena una obra de carácter social.

Dicho cuadro se ofrece desinteresadamente á tomar parte en todas las veladas que celebren las Sociedades pertenecientes al Centro Obrero y las que, estando fuera de él, simpaticen con las ideas socialistas.

—La Caja Central de la Federación Tipográfica contaba con una existencia en 1.º del año que rige de 3.613,52 pesetas.

—Para ayudar al pago de los gastos que ocasiona la transformación de EL SOCIALISTA han contribuido con cantidades las organizaciones siguientes: Grupo Femenino Socialista con 5 pesetas mensuales á partir del mes de noviembre del año último; Cooperativa Socialista, con 15 mensuales desde el año en que estamos; Sección de Oficios varios, con 5 mensuales desde la misma fecha, y Federación de Grupos Socialistas, con 23,90 por el mes de diciembre de 1907. Además, han entregado: Grupo Socialista de Albañiles, 10; Grupo Socialista de Tipógrafos, 5; Grupo Socialista de Ebanistas, 10; y Grupo Socialista de Cocheros, 20.

Como se ve, todas estas colectividades socialistas no perdonan esfuerzo alguno para atender al sostenimiento y difusión del órgano central del Partido.

—El jueves pasado celebró Junta general ordinaria la Cooperativa Socialista Madrileña, aprobándose las cuentas y la gestión del Consejo de Administración.

Se acordó, á propuesta del Consejo, hacer un donativo de 30 pesetas al Comité Local, otro de 10 al Comité Nacional y otro de 10 á EL SOCIALISTA.

También se acordó dar 15 pesetas mensuales á EL SOCIALISTA por los anuncios que éste inserta de la Cooperativa.

Por último, se acordó que los compañeros que reúnan 25 obligaciones de dos pesetas de la tahona que establecerá la Cooperativa puedan canjearlos por una obligación de 50.

Burgos.—La Agrupación Socialista ha renovado el Comité, debiendo dirigirse la correspondencia á Francisco Pascual, Puebla, 35, Centro Obrero.

También acordó conmemorar la Commune de París con un té en el café que se ha establecido en el Centro.

Vitoria.—La Agrupación Socialista ha organizado una serie de conferencias, que explicarán compañeros de la misma.

Ya se han celebrado tres, desarrollándose en la última el tema «El alcoholismo y sus consecuencias».

Es muy plausible que dichos correligionarios hayan emprendido esa tarea educadora.

Sitjes.—La Agrupación Socialista tomó en su última Asamblea, entre otros acuerdos, el de felicitar al Comité del Partido por la reforma hecha en EL SOCIALISTA.

Astillero.—La Sociedad de Obreros mineros ha aprobado en su última Asamblea las cuentas del trimestre y resuelto que continúen las conferencias que venían explicándose en el Centro.

También ha renovado el Comité, debiendo dirigirse la correspondencia á Eduardo González.

Mora.—Gracias á los esfuerzos del concejal socialista rige ya en este pueblo el acuerdo de fabricar piezas de pan de medio kilo, uno y uno y medio, sistema mucho mejor para los consumidores que el que antes regía.

Málaga.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité.

Alhama de Almería.—La Sociedad Obrera de este punto ha renovado su Directiva y aprobado las cuentas del último año. Los ingresos que hubo en dicha Sociedad en el citado período fueron de 460,65 pesetas, y los gastos ascendieron á 285,75, quedándole, por tanto, una existencia al empezar el corriente año de 174,90.

La correspondencia se dirigirá á Miguel López García, calle de Torrijos, 24.

Chilches.—Ha renovado su Directiva la Sociedad de Obreros agrícolas. La correspondencia se dirigirá á José Díaz, Benagabón, lagar de Alique.

Bilbao.—El 16 del corriente, por la noche, se verificó en esta villa el III Congreso de la Federación de Camareros, Cocineros, Reposteros, Pasteleros y similares de España.

En dicho día deberán encontrarse los delegados en Bilbao y acudir al domicilio de la Sociedad «Unión y Concordia», calle Nueva, 3, principal.

Valladolid.—La Sociedad de Carpinteros ha acordado celebrar el VIII aniversario de su fundación.

EXTERIOR

FRANCIA.—Los socialistas españoles residentes en Argel han felicitado al Comité Nacional por la reforma que ha sufrido el órgano central del Partido.

INGLATERRA.—En el Congreso que las Trades Unions han celebrado en Ull, y al cual han acudido representantes de más de 1.000.000 de trabajadores, se aprobó la siguiente moción á propuesta de uno de los delegados de la poderosa Federación de Mecánicos:

«La Conferencia declara que ha llegado el momento para el Partido del Trabajo de tener por fin la socialización de los medios de producción, de distribución y de cambio, dirigido por un Estado democrático en interés de toda la comunidad, y la emancipación completa del trabajo de la dominación del capital y de la propiedad de la tierra mediante la igualdad económica y social de los sexos.»

Esta resolución, votada por 514.000 votos contra 469.000, hizo que todos los delegados socialistas prorumpieran en aclamaciones y que una parte de ellos entonasen el himno La bandera roja.

—En los centros obreros de Londres se discute actualmente una cuestión de interés: se trata de saber quién será el sucesor de Keir Hardie en la dirección de la minoría socialista de la Cámara de los Comunes. Una pertinaz dolencia obliga á este compañero á retirarse de la vida activa del Labour Party, donde tantas iniciativas ha desarrollado en beneficio del proletariado del Reino Unido.

Ultimamente, y por mandato de los médicos, hizo Keir Hardie un gran viaje por Australia y la India, donde verificó una campaña verdaderamente humanitaria al propagar con la elocuencia de su palabra los grandes beneficios de la doctrina socialista, y en cuyo último pueblo pudo estudiar, con los detalles más íntimos, la política colonial de Inglaterra, basada en un régimen militar bárbaro que mantiene las mayores atrocidades con la boca de los cañones.

Al conocerse la retirada de Keir Hardie creyóse que el sustituto sería el diputado tradeunionista Schekleton, representante de las Uniones textiles de Lancashire; pero esta solución no puede tener efecto por haber declarado este compañero que no puede asumir la responsabilidad de tan elevado cargo.

Otros candidatos han sonado ya, entre los cuales figuran Macdonald, del Partido independiente del Trabajo; Hogde, de la Unión de Metalúrgicos; Barnes, de la de los Maquinistas, y Roberts, de la de los Pintores. Todos ellos pertenecen á la rama socialista del Partido del Trabajo.

COOPERATIVA SOCIALISTA

(Sección de consumo.)

Lista de precios.

- Garbanzos.—De 0,70, 0,80, 0,90 y 1,20 pesetas kilo.—De Castilla legítimos, á 1,25 kilo. Judías.—Blancas: Barco, 0,80 el kilo; de primera, á 0,70 y 0,60; coloradas, 0,80, y pintas, 0,60. Arroz.—Bomba, 0,75 el kilo; monquilli, 0,65 y 0,50. Lentejas.—De primera, 0,75 kilo, y de segunda, 0,70. Azúcar.—Plaqueta, 1,50 kilo; florete y caña, 1,30; y blanca, 1,20. Bacalao.—Noruega, 1,50 kilo; Escocia 1,40, y zarbo, 1,30. Sopas.—Yerba, 2 el kilo; especial, 1 peseta italiana, 0,75; española, 0,65. Nueces, á 0,60 kilo. Pasas de Málaga.—De primera, 1,50 kilo; de segunda, 1,20. Almendras, 3,40 kilo. Fruta escarchada, 2. Dátiles.—Berberia, 0,95 el kilo. Higos, 0,80 el kilo. Aceitunas.—Reina, 1,50 el kilo; manzanilla, 1,25. Harina de trigo, 0,60 el kilo. Pimentón, 100 gramos, 0,20; pimienta grano, 100 gramos, 0,60. Sal.—Gorda, 0,15 el kilo; molida, dos paquetes, 0,15. Café.—Moka, 6,50 kilo; Caracolillo, 5,50; Puerto Rico, 4,75; Familiar, 3,75; en grano ó molido. Chocolates.—De Matias López, á 6,90 1,15 y 1,35 libra; de La Española, 0,90 1,15 y 1,35; Logroño, 0,90, 1,15 y 1,35; La Colonial, 0,90, 1,15 y 1,35. Jabón.—Mora de primera, á 1,40 el kilo; de segunda, 1,10; pinta, 1,30; Iberia moreno; inglés especial, 1,10; La Montañesa blanco, 0,80 y 1; moreno, 0,70 y 0,90. Bujías.—Macizas, 0,55, 0,70, 0,75 y 0,95, huecas, 0,45, 0,50, y 0,75 el paquete, cabos de coche 0,95 paquete. Conservas.—Bonito en escabeche, 2,20 lata; sardinas en idem, 1,10 y 0,60; sardinas en aceite ó en tomate, 0,70 y 0,80; bote de pimiento, 0,65; idem de tomate, 0,35. Leche condensada, 1,05 bote. Harina lacteada, 1,65 bote. Té, 60 céntimos 100 gramos. Anís escarchado, de primera, 2 la botella. Vinagre de «La Aurora», á 0,25 botella. Peso garantizado.—Se sirven pedidos de 10 pesetas en adelante.

Se pone en conocimiento de los asociados que el vino ha bajado 2 pesetas en arroba. Horas de despacho de 8 á 12 y de 5 á 11 de la noche.—Los domingos de 8 á 12.

ADVERTENCIAS

Los pedidos, que deberán ir acompañados de su importe en libranzas, valores declarados, etc., se harán á Felipe Peña Cruz, Espíritu Santo, 18, 2.º, Madrid. No se admitirán cantidades mayores de una peseta en sellos, recomendando que, á ser posible, sean de 5 y de 10 céntimos.

Imp. de I. Calleja, Mendizábal, 6.